



Revisión

Recibido: 4/11/2025 | Aceptado: 1/02/2026

Algunas consideraciones acerca del pensamiento económico de Fidel Castro Ruz.

Some considerations about the economic thought of Fidel Castro Ruz.

Amarilys Reyes Arzuaga. Lic. en Economía. Máster en Desarrollo Regional y Local. Profesora Auxiliar. Universidad de Granma. Bayamo. Granma, Cuba. [areyesa@udg.co.cu]

Alina del Carmen Alarcón Guerra. Lic. en Economía Política. Máster en Gestión y Desarrollo de Cooperativas. Profesora Auxiliar. Universidad de Granma. Bayamo. Granma Cuba.

[aalarcong@udg.co.cu]

Celia del Carmen Corona Guerra. Estudiante. Universidad de Granma. Bayamo. Granma Cuba.

[celiadelcarmencorona304@gmail.com]

Resumen

El pensamiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz incursionó en múltiples esferas del saber humano, que lo caracterizó durante toda su vida lo llevaron a formarse autodidactamente, en múltiples esferas del saber y a realizar aportes significativos en ciencias como la economía, a la que brindó especial atención, incluso desde antes de 1959. Una particularidad de los aportes de Fidel Castro al análisis de los problemas económicos y sociales presentes en su quehacer revolucionario consistió en que si bien el Comandante Fidel no se planteó como objetivo desarrollar un pensamiento económico el mismo se fue desarrollando a partir de un estudio puramente académico de las complejas realidades de la construcción del socialismo en Cuba y del mundo contemporáneo. El artículo tiene como objetivo analizar el pensamiento económico de Fidel Castro en vínculo con las relaciones sociales de producción y especialmente con las relaciones de distribución. Como resultado del estudio de la distribución con arreglo al trabajo en las condiciones actuales se constata la existencia de diversos problemas



que limitan la instrumentación adecuada de la distribución con arreglo al trabajo. En el trabajo se utiliza el método teórico universal dialéctico materialista y sus métodos particulares: análisis y síntesis, la unidad de lo lógico y lo histórico, análisis cualitativo y cuantitativo de los fenómenos económicos.

Palabras clave: pensamiento económico, distribución con arreglo al trabajo, relaciones sociales de producción.

Abstract

The thinking of Commander-in-Chief Fidel Castro Ruz encompassed multiple spheres of human knowledge, a characteristic that defined him throughout his life. This led him to pursue self-directed learning in diverse fields and to make significant contributions to sciences such as economics, to which he devoted special attention, even before 1959. A distinctive feature of Fidel Castro's contributions to the analysis of the economic and social problems present in his revolutionary work was that, although he did not set out to develop a specific economic philosophy, it developed organically from a purely academic study of the complex realities of building socialism in Cuba and the contemporary world. This article aims to analyze Fidel Castro's economic thought in relation to the social relations of production, and especially to the relations of distribution. The study of distribution according to labor under current conditions reveals the existence of various problems that limit its proper implementation. This work employs the universal theoretical method of dialectical materialism and its specific methods: analysis and synthesis, the unity of the logical and the historical, and qualitative and quantitative analysis of economic phenomena.

Keywords: economic thought, distribution according to labor, social relations of production.



Introducción

En los primeros años del triunfo de la revolución cubana el Comandante en Jefe Fidel Castro hizo alusión al papel del trabajo, la necesidad del incremento de la producción y al papel de hombre en la construcción socialista cubana. Lo que nos demuestra que las categorías económicas: trabajo, producción y construcción socialista están presentes en el pensamiento económico de Fidel.

En el pensamiento de Fidel los temas económicos y sociales se destacan algunas ideas que se materializan en la política socioeconómica de la Revolución. Entre ellas figura el vínculo entre economía y política, reivindicando el carácter científico de la economía política marxista-leninista, que no se limita a encontrar el mejor uso de los recursos escasos para satisfacer las necesidades, sino que sitúa en un primer plano el estudio de las relaciones sociales que se establecen entre los hombres. (Barrio 2019 p.9)

A Fidel le correspondió el mérito científico e histórico de ir desarrollando la Economía Política como ciencia, en la misma medida que en la práctica social fue construyendo el socialismo en Cuba. De vital importancia tienen sus orientaciones y precisiones al respecto.

Bajo el liderazgo de Fidel se llevaron a cabo reformas significativas en el sistema educativo y se creó una infraestructura robusta para la investigación científica, enfocada en áreas estratégicas como la medicina, la biotecnología y la agricultura. Por ello, su figura ha sido objeto de análisis en múltiples disciplinas, destacándose su impacto en diversos ámbitos sociales y políticos. (Carlos & Abad 2024).

Sin embargo, su influencia en el desarrollo científico de América Latina, particularmente en Cuba, merece una atención especial. Por tal razón el trabajo tiene como objetivo analizar el pensamiento económico de Fidel Castro en vínculo con las relaciones sociales de producción y especialmente con las relaciones de distribución.



Desarrollo

El proyecto socialista cubano, como en otros pocos países en vías de desarrollo, responde, según nuestra hipótesis, a un modelo económico particular de desarrollo por la vía socialista, diferente en muchos aspectos a la propuesta de los clásicos.

Engels afirmó que “La economía política, en el sentido amplio de esta palabra, es la ciencia de las leyes que rigen la producción y el intercambio de los medios materiales de vida en la sociedad humana.”, (Rivera & Clapé (2019).

La Economía Política Marxista- Leninista estudia las relaciones sociales de producción es decir las relaciones económicas que se establecen entre los hombres con respecto a la producción, distribución, cambio y consumo donde la forma de propiedad, determina como se va a realizar estas relaciones económicas.

La economía política de la construcción del socialismo, llamada en tanto que ciencia a interpretar y explicar las relaciones socialistas de producción germinales en su íntima y necesaria interdependencia con el resto de los componentes de la base económica y la superestructura. Tiene como objeto de estudio las relaciones sociales de producción que se establecen entre los hombres en el proceso de producción, distribución, cambio y consumo y las leyes económicas que rigen el desarrollo de la sociedad socialista.

La Economía Política es una asignatura no concluida. Hay aportes prácticos y teóricos acumulados en la construcción socialista en Cuba y en otros países que pueden servir al menos como material crítico. Urge a los del Sur una Economía Política que explique y apoye la transformación de la realidad en las coordenadas del desarrollo y democracia socialista.

Desde los primeros años del triunfo de la Revolución se comenzó a aplicar en Cuba el principio de distribución socialista: “De cada cual según su capacidad a cada cual según su trabajo”, principio rector de las relaciones de distribución”. Las causas de la aplicación del



principio de distribución son: además del bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, que no garantiza aún la abundancia de bienes materiales, el trabajo aún no constituye la primera necesidad vital del hombre y exige su estimulación y la heterogeneidad socioeconómica del trabajo.

En el Informe Central al I Congreso del PCC nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz hace alusión a los errores cometidos en la construcción del socialismo en Cuba y aclara que en el año 1967 se comenzó a aplicar una forma de dirección (sistema de registro económico) que se apartaba tanto del cálculo económico, que era generalmente aplicado en los países socialistas como del sistema de financiamiento presupuestario que se había comenzado a aplicar en Cuba.

El sistema de registro económico trajo consigo la erradicación de las formas mercantiles y la supresión de los cobros y pagos entre las unidades del sector estatal; es decir prácticamente se eliminan las relaciones monetarias mercantiles entre las empresas del estado y fue sustituido el presupuesto estatal por una asignación de recursos monetarios para el pago de salarios y las relaciones de crédito y compraventa con el sector privado.

También en Cuba se aplicó una política de gratuidad indebida en algunas cuestiones, el salario se desvincula de la norma, se estimulan los horarios de conciencia y la renuncia al cobro de horas extras, se eliminan los intereses sobre los créditos y los impuestos que se cobraban a los campesinos. En sentido general no se tuvo en cuenta la distribución con arreglo al trabajo. Todas estas tendencias trajeron como consecuencia el incremento considerable de exceso de dinero circulante, ante una escasez de oferta de bienes y servicios.

Este es el caso de Cuba que construye el socialismo durante más de 60 años y, que además, de la presencia de condiciones externas adversas, así como errores cometidos en la instrumentación de la política económica, entre otros factores, en cierta



medida han entorpecido el adecuado funcionamiento de las relaciones de distribución en la práctica social.

Al hacer referencia a las valoraciones de investigadores cubanos en torno a la distribución en la construcción socialista, exponentes de obligada referencia son García y Sánchez (2009), los que aportan análisis científicos acerca del funcionamiento de la distribución en su vinculación con el desarrollo de las leyes y conceptos propios de la Economía Política.

Resulta muy importante el criterio de García (2005), que sistematiza el comportamiento de las formas de distribución, en condiciones de Período Especial.

De singular relevancia, son las ideas esbozadas por autores en esta especialidad Figueroa (2002), Triana (2001 2008). También son claves los estudios realizados por investigadores del Instituto de Formación del Trabajo, así como, resultados prácticos aportados por especialistas del Instituto Nacional de Investigación Económica (INIE) y del Centro de Estudios de Economía Cubana de la Universidad de la Habana (CEEC-UH). Entre los que se destacan: García (2004, 2005), Pérez (2007,2009, 2010), y Nova (2008, 2009).

Se hace ineludible tener en cuenta la tesis doctoral de la Dr. C. Vila, O. (2011) En dicha tesis la autora analiza las formas concretas que asume la distribución en el período 2000-2010 encaminadas a revelar las particularidades, tendencias y contradicciones que limitan el adecuado funcionamiento del principio de distribución con arreglo al trabajo y su ley.

Lo planteado anteriormente queda explícito en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, discutidos y aprobados en el VI Congreso del Partido, al respecto emiten en el capítulo VI relacionado con la Política Social, en los acápites 141, 167,169, 170 y 171 lo referido al estímulo y necesidad de trabajar, al incremento de los salarios de manera gradual y que los ingresos salariales tengan un reflejo en la satisfacción de las necesidades básicas de los trabajadores y sus familias.



En la etapa de construcción del socialismo en Cuba la economía tiene un carácter multisectorial y en condiciones de período especial en el país la heterogeneidad socioeconómica adquiere nuevas dimensiones que transitan desde la propiedad estatal, cooperativa, mixta y privada, lo que complejiza los procesos en la transición socialista cubana. Asimismo, se condicionan nuevos intereses, novedosas formas de redistribución, que merecen ser tratadas dentro de estas relaciones como proceso.

El perfeccionamiento de las relaciones de distribución del sistema, como una parte de todo el sistema de relaciones socialistas de producción, constituye una condición necesaria para la realización de las históricas tareas de la construcción del socialismo. Consecuentemente con esto el PCC dirige su línea al fortalecimiento de las relaciones entre los resultados del trabajo y el salario, el logro de la correlación óptima entre los estímulos morales y materiales y hacia una mayor y completa aplicación del principio socialista de distribución con arreglo al trabajo, paralelo con un fortalecimiento del papel de los Fondos Sociales de Consumo (FSC). Estos fondos desempeñan un rol decisivo en la esfera socioeconómica.

El peso y rol de los FSC crecen en la medida en que se desarrolla la sociedad socialista y, junto con esto, fortalece la connotación del análisis científico de esta problemática así como su generalización de la experiencia de la formación y utilización de los fondos sociales de consumo, y las vías de incremento de su eficiencia socioeconómica. De ahí la importancia de estudiar sus particularidades en el periodo de tránsito del capitalismo al socialismo, en especial en un país como Cuba y en Latinoamérica. Lo anterior permitirá que otros países en vía de desarrollo o subdesarrollados, que emprendan la construcción del socialismo puedan retomar la experiencia cubana.

No fueron pocos los debates conceptuales enfrentados por Fidel con economistas de diversas tendencias ideológicas en el marco de los Encuentros Internacionales sobre



Globalización y Problemas del Desarrollo, organizados por la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (ANEC) celebrados en La Habana por más de una década. En esos y en otros escenarios siempre combatió las políticas económicas de austeridad recomendadas por organismos internacionales que han repercutido en grandes sacrificios para la población de muchos países en diversas partes del mundo, al tiempo que se protegen intereses de bancos, inmobiliarias u otras corporaciones poderosas.

Contrariamente, en Cuba, aun en las más difíciles coyunturas económicas, no ha faltado la garantía de la alimentación básica subsidiada para todos, la amplia cobertura de los servicios públicos y la igualdad de oportunidades para cada uno los ciudadanos del país.

Pero el pensamiento económico del líder histórico de la Revolución cubana, materializado en políticas concretas, no se limitó a explicitar la importancia de salvaguardar el empleo digno y los bienes públicos básicos, sino que muy tempranamente comprendió que la batalla ideológica en esta primera etapa se hace ineludible y constante.

El compañero Fidel Castro durante algunos años ha llamado la atención sobre este aspecto. El socialismo no sólo significa enriquecimiento material, sino también la oportunidad de crear una extraordinaria riqueza cultural y espiritual en el pueblo y forjar un hombre con profundos sentimientos de solidaridad humana, ajeno a los egoísmos y mezquindades que envilecen y agobian a los individuos en el capitalismo. (Castro 1976)

Fidel Castro durante los años del proceso revolucionario, insistió en que los mecanismos económicos cumplen determinadas funciones y deben responder a las exigencias de las diferentes etapas del desarrollo económico-social; la exacerbación de algunos de estos –por ejemplo, el salario- puede conllevar a que peligre la esencia socialista y el futuro de la nación. Ello no quiere decir que esta forma de estímulo por el trabajo aportado, no se realice, proporcionado lo que deja expuesto, es la necesidad de combinar el mismo con los resortes de



orden moral y el trabajo de forma sistemática en la conciencia de los hombres. Este ha constituido uno de sus aportes más significativos a la teoría de la transición socialista.

La creación de mejores condiciones técnico-organizativas de la producción y los servicios, una mejor atención al hombre, la elevación de sus capacidades culturales y laborales, tanto en el plano colectivo como individual, pueden coadyuvar a que el trabajo de forma gradual deje de ser un medio de vida y se convierta en un deber y una obligación social. Partido Comunista de Cuba. (2021)

Al respecto Che Guevara fue muy certero, en varios de sus trabajos, realizó aportes valiosos acerca de la conformación de la conciencia del hombre nuevo, de la educación de las masas, del fortalecimiento de la ideología revolucionaria. Particularmente, en *El Socialismo y el Hombre en Cuba* acentuaba que el cambio a la nueva sociedad no reproduce automáticamente la conciencia del hombre como tampoco en la economía. Las variaciones son lentas y no son rítmicas, hay períodos de aceleración y otros incluso de retrocesos. (Guevara 1965)

Actualmente, el modelo social de la Revolución se encuentra frente a un difícil reto que sustenta las siguientes interrogantes:

¿Qué se debe entender por medios fundamentales de producción, cómo se clasifican y cuáles son? Estévez (2024).

¿Cómo combinar la planificación centralizada estatal con la gestión creadora e innovadora de la economía con presencia de mecanismos de mercado y gestión privada, en medio de una sociedad cada vez más policéntrica y participativa? Estévez (2024).

¿Cómo regular el mercado con métodos administrativos y burocráticos extraeconómicos que puedan precisar incluso mutilar el despliegue de sus potencialidades productivas y resultados? Estévez, (2024).



¿Cómo regular la concentración de la propiedad y el capital en medio de serias violaciones de la política fiscal y los controles económicos? Estévez (2024).

¿Cómo controlar el monto de los capitales que se mueven por mecanismos extraestales dentro y fuera de las fronteras? Estévez (2024).

¿Cuáles son los límites compatibles de concentración de las propiedades y el capital acumulado con los valores socialistas declarados? Estévez (2024).

¿Hasta dónde las ansias de ejercer control estatal para evitar que los procesos de concentración de propiedades y capital se pueden convertir en un freno a las necesarias acciones de inversión y reproducción de la economía nacional por parte de actores internos y externos que juegan cada vez más un papel fundamental? Estévez (2024).

¿Cómo lograr que los trabajadores empleados impulsen los niveles de producción y productividad requeridos?; ¿cómo garantizar la justicia social ante las nuevas condiciones que impone el proceso de reordenamiento laboral?; ¿qué mecanismos o resortes económicos se pudieran aplicar para lograr el necesario estímulo al trabajo?; ¿cómo perfeccionar otras formas de distribución de manera que respondan a la medida de consumo? Vila, Alarcón & García (2020).

Las tendencias actuales apuntan a una progresiva descapitalización y éxodo de los recursos humanos calificados en el sector estatal-tanto empresarial como presupuestado, de no revertirse las condiciones que originan la migración de los profesionales al exterior, al sector privado o actividades propias, que les son más lucrativas. Estévez (2024).

Las respuestas a estas interrogantes no resuelven todos los problemas que las relaciones de distribución presentan durante décadas anteriores, sin embargo, son medulares en el estudio de la distribución con arreglo a la cantidad y calidad en el trabajo y sienta pautas para su ajuste en las condiciones actuales.



Entre las propuestas para la implementación de una adecuada distribución con arreglo al trabajo se exponen:

1. La apertura de nuevas inversiones que incluyan todos los sectores de la economía (esto podría aliviar los niveles de subempleo actuales, disminuir la desocupación y un mejor desempeño en el logro de la calidad de vida laboral) y la extensión de otras actividades mediante las formas de gestión o estatal y, en particular, el trabajo por cuenta propia, que coadyuvarán no solo a la creación de nuevas fuentes de empleo, sino también permitirán incrementar la producción de bienes y servicios necesarios para mejorar el consumo individual y el nivel de vida de la población.

2. Disminución de los precios de todos los productos y servicios ofertados, con esta medida los ingresos salariales, se acercaran al estado deseado por el trabajador, pues se hará efectivo el salario real, principalmente los trabajadores del sector socialista.

3. El establecimiento de pagos adicionales tomando en cuenta los resultados relevantes o excepcionales en el trabajo (pago por alto desempeño) que distingan a ese trabajador del resto, de manera que, por el significado y la magnitud de lo aportado, se haga necesario reconocer no solo en el orden moral, sino también el material

4. La evaluación y creación de un sistema de control permitirá valorar, periódicamente, las medidas a instrumentar en las diferentes instancias y actuar sobre los niveles de subempleo y descalificación de la fuerza de trabajo.

5. La apertura de empresas de servicios profesionales –en lo interno–contribuiría al apoyo de actividades gerenciales, al entrenamiento de profesionales con poco tiempo de experiencia y a la asimilación de nuevos conocimientos que posibiliten el desenvolvimiento económico-productivo de la entidad.



6. Incremento de la producción y los servicios del sector estatal. Para ello se debe lograr obtener inversiones de capital, principalmente del extranjero, pues se tiene un sector deprimido en infraestructura.

7. Establecer un sistema monetario único, donde la compra – venta de los productos se realice en una misma moneda, que no implique pagar gravamen por el uso de divisas internacionales.

Como resultado del estudio de la distribución con arreglo al trabajo en las condiciones actuales se constata la existencia de diversos problemas que limitan la instrumentación adecuada de la distribución con arreglo al trabajo; otras fuentes de ingresos no vinculadas con el aporte laboral, entre otros factores, refuerzan la contradicción entre la medida de trabajo-medida de ingresos-medida de consumo y debilitan la importancia social del trabajo como fuente de riqueza colectiva, por lo que no basta con el perfeccionamiento del sistema salarial. Hay que trabajar en varias direcciones, al unísono, mediante el correcto alineamiento de las políticas macroeconómicas y sectoriales.

Garantizar la presencia del pensamiento y la obra de Fidel Castro Ruz, en estos momentos en que la humanidad, está asistiendo a una profunda crisis, provocada sobre todo por la irracionalidad del imperialismo, se hace cada vez más imperioso en la formación de los profesionales, que en Cuba tienen la responsabilidad de dar continuidad a la Revolución. Díaz, & Izquierdo (2025).

Conclusiones.

Este estudio deja abierto el camino para que los investigadores de las ciencias sociales u otros especialistas se dediquen al análisis de un tema tan complejo, polémico y donde interactúan diversos procesos. Lograr la implementación institucional de la distribución con



arreglo al trabajo exige de una sistematización y de nuevos conceptos y mecanismos ante uno de los problemas más complicados y contradictorios de la sociedad cubana actual.

La sostenibilidad humana se refiere a la capacidad de las sociedades para satisfacer las necesidades de las personas sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. Molina-Luque (2022).

De igual forma, es necesario imprimir innovación y creatividad ante los nuevos procesos que irán rompiendo barreras para «destrabar o desatar las fuerzas productivas de la sociedad» de manera que avancen hacia el crecimiento y desarrollo que necesita el país.

Aunque el Comandante en Jefe Fidel Castro no se trazó como objetivo desarrollar un pensamiento económico lo fue desarrollando en la medida en que tuvo lugar la construcción del socialismo en Cuba.

Referencias bibliográficas

Castro, F. (1976). Informe Central al Primer Congreso del PCC. Editora Política La Habana. P.

94

Carlos, J., & Abad, O. (2024, December). Fidel Castro Ruz: Su influencia en la ciencia latinoamericana. In *Historia Mayabeque 2024*.

Díaz, C. Q., Aguilar, O. I. C., & Izquierdo, E. L. F. (2025). El antiimperialismo en la obra de Fidel Castro: influencia en la formación universitaria. *Didasc@ lia: Didáctica y Educación*, 16(3), 334-350

Estévez, J. L. G. (2024). Cambios multidimensionales en Cuba. Desafíos a la unidad socialista forjada por Fidel Castro. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 12(2), 472-494.



- Espina, M. & Dayana, E. (2020). El cuadro socioestructural emergente de la actualización en Cuba: Retos a la equidad social. <https://doi.org/10.13169/intejcubastud.12.1.0029>
- Guevara, (Che) E. (1965). El socialismo y el hombre en Cuba. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Molina, E. M. (2020). Reseña del libro: El pensamiento económico de Fidel Castro en las relaciones económicas internacionales: Review of the book: Fidel Castro's Economic Thought in International Economic Relations. *Revista Política Internacional*, (7), 8-8.
- Nova, A. (2013). El modelo agrícola y los lineamientos de la política económica y social. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Partido Comunista de Cuba (PCC). (2021). Ideas, conceptos y directrices. Ministerio de Educación. https://www.mined.gob.cu/wp-content/uploads/2021/09/Entrega-digital-ideas-conceptos-y-directrices_0.pdf.
- Rivera, M. I. B., & Clapé, M. M. (2019). El pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre el desarrollo económico y social. *Revista Cubana de Administración Pública y Empresarial*, 3(2), 199-213.
- Ruz, F. C. (2021). *El diálogo de civilizaciones*. Cubadebate.
- Teubal, M., & Fidel, C. (2017). *Enfoques heterodoxos en el pensamiento económico*. CLACSO.
- Molina-Luque, F. (2022). Claves para unas relaciones sociales sostenibles. Tirant lo Blanch.
- Vila Pérez, O. L., Alarcón Guerra, A., & García Báez, R. (2020). La distribución con arreglo al trabajo en la sociedad cubana actual. Realidades y contradicciones. *Economía y Desarrollo*, 163(1).
- VI Congreso PCC. (2011). Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y La Revolución.

